

HISTORIA DEL AÑO

“Todo está bien”

¡Hola, chicos! ¿Qué tal? Estoy aquí en un puerto, en el mar. Vais a ver, vais a ver ahora. Estoy aquí con Carmen y os voy a enseñar, os voy a enseñar el puerto, es aquí. Venid conmigo un momento, sí. Estoy aquí en el puerto porque voy a, voy a, vamos, vamos los dos; Carmen y yo vamos, vamos a coger, vamos a coger un barco. No sé si me habréis entendido con el ruido. Carmen y yo vamos a coger un barco porque estoy un poco nervioso, estoy un poco nervioso.

Tenemos que ir a una isla, tenemos que ir a una isla que está bastante lejos, ¿eh? Bastante lejos. Una isla donde hay, nos han dicho que hay una clínica muy, muy, muy buena en esta isla. Es una clínica muy, muy, muy cara, es muy cara, es muy cara, pero es muy buena, ¿no? Y parece que es muy exclusiva, ¿no?

Es una clínica que no todo el mundo conoce, no todo el mundo conoce porque yo he estado, he estado buscando información y al final he encontrado una clínica muy, muy buena, un poco cara, muy exclusiva porque yo quiero lo mejor, lo mejor para Carmen, ¿no? Entonces, bueno pues vamos a ver. Carmen está allí esperándome, ella es muy tímida, es muy tímida. No os la puedo presentar todavía, ¿eh? Todavía no porque es muy tímida y no quiere salir en los videos, ¿vale?

Entonces bueno, sí, voy a ir, vamos a ir a esta isla, vamos a hacer esta operación. Nos han dicho que va a ser algo muy fácil, que no hay mucho problema, ¿no? Que, que bueno pues en cuestión de un par de días todo estará solucionado y no habrá ningún, no habrá ningún problema. En fin, venga, vamos a ver, vamos a coger el barco ¿De acuerdo? Venga.

Bueno, estamos llegando a esta isla donde está la clínica, la clínica de cirugía para la operación de Carmen. Hemos tardado, no sé, dos horas, dos horas en barco para llegar aquí. Es una isla, es una isla que está un poco perdida.

Bueno chicos pues ya estoy aquí en la isla y hay mucha más gente de la que yo pensaba. Hay mucha gente, hay una fila enorme de gente que va a la clínica, a la clínica, sí. Me han dicho que hay una clínica aquí, aquí más adelante y vamos todos allí en fila a esta clínica privada que no sé, no sé. Yo todavía no la he visto pero hay mucha gente, hay una fila enorme de gente, no sé si, no sé si la podéis ver, ¿no? Que van hacia allá. Y bueno, Carmen está por allí adelante, yo me he quedado un poco detrás para contaros un poco.

Yo estoy un poco alucinando, yo estoy alucinando porque yo no me, no me esperaba que esto fuera tan complicado, ¿eh? No me esperaba que esto fuese tan complicado. A parte de que es muy caro, pero hemos tenido que pagar el viaje también, bueno he tenido que pagar yo, yo he pagado el viaje y bueno aquí ahora no sé, esta isla es, aquí no hay nada, no hay casas, no hay absolutamente nada; es un paisaje un poco lunar, ¿no? Un paisaje como de la luna, pero bueno.

Yo voy a seguir a esta gente, voy a seguir a todas estas que... Hay un montón de gente, un montón de chicas que veo que van, sí, van preparadas para hacerse una operación de cirugía estética, ¿no? He hablado con algunas chicas y se van a operar la nariz, hay hombres también que se van a operar de las orejas porque tienen las orejas así muy grandes y así salidas, ¿no? Hay gente, hay calvos, hay muchos hombres calvos que vienen a ponerse pelo. En fin, es una clínica muy, parece que es una clínica muy famosa. Es muy cara, muy exclusiva. Está en esta isla desierta, bueno no, desierta quiero decir que no hay nadie aquí, aquí no vive nadie, pero hay mucha gente aquí porque todos estos, todas estas personas que vienen con algún problema físico, ¿no? Para hacerse una operación, ¿no?

A mí esto me parece un poco ridículo, no es necesario. Yo no soy perfecto, pero nunca, nunca me sometería a una operación de cirugía estética para cambiar la nariz o para cambiar las orejas o la boca, ¿no? No sé.

Hay, veo muchas chicas que vienen a cambiarse el tamaño de los pechos, algunos más grandes, quieren los pechos más grandes, algunas más grandes, quieren los pechos más pequeños, en fin. Cada persona tiene sus preocupaciones.

Bueno, voy a seguir, no quiero perder a Carmen, ¿eh? Carmen está más para arriba, no quiero perderla, ¿eh? Voy a continuar aquí. No sé, es bonito, ¿eh? Es una isla bonita. Hay un paisaje un poco extraño, pero sí, es bonita, es bonita.

Bueno pues parece que esto de la cirugía estética es un negocio increíble. Hay un montón de gente, pero un montón de gente que vienen aquí a esta clínica privada, que todavía no sé dónde está, todavía no sé dónde está y que bueno, para cambiarse algo, ¿no? Para cambiarse la nariz, para cambiarse el pelo, para cambiarse las orejas, la boca, el cuello. No sé, el culo también, el pecho, en fin.

A mí me parece un poco, todo un poco ridículo, ¿no? Me parece un poco ridículo. Hay como grupos de gente, peregrinaciones de gente, de hombres y mujeres. Algunos muy guapos, algunos muy guapos y chicos muy guapos, y chicas muy guapas que vienen de todas formas a cambiarse, ¿no? A hacerse una operación de cirugía estética.

Yo es que alucino, yo alucino. Y niños, también hay niños ¿Cómo es posible? ¿Cómo es posible? También hay niños que no sé, me parece todo un poco, me parece todo una exageración, me parece una exageración, pero en fin, yo, si Carmen eso es lo que quiere, pues nada, yo por ella hago lo que sea, ¿vale? Yo por ella hago lo que sea.

Y esto me está costando un ojo de la cara, me está costando, esto, los pechos de Carmen me están costando un ojo de la cara, me van a costar un ojo de la cara porque esto es carísimo, es carísimo. Hay que pagar la clínica, hay que pagar el viaje, hay que pagar la estancia aquí. Los precios de los restaurantes, no sé. Es todo muy caro, muy caro, muy caro. Un ojo de la cara, todo cuesta un ojo de la cara.

En fin, bueno, lo que sea, que sea lo que Dios quiera, que sea lo que Dios quiera. Esperemos que valga la pena, ¿eh? Esperemos que valga la pena, esperemos que el resultado valga la pena ¿De acuerdo? Bueno, vamos a ver. Voy a ver dónde está

Carmen que no la encuentro, ¿eh? No la encuentro. Hace ya un buen rato que no sé, estaba con un grupo de gente y ahora no la veo, bueno voy a ver si la encuentro, ¿vale?

No encuentro, no encuentro a Carmen. Llevo varias horas buscándola y no la encuentro. Hay un helicóptero, hay un helicóptero que está dando vueltas por aquí pero no encuentro, hay mucha gente aquí, mucha gente, pero me he perdido un poco, ¿no? No sé dónde está, no sé dónde está, pero bueno no sé, al final la encontraré.

Estaba pensando que, estaba pensando que el problema es que la gente no se acepta, ¿no? No nos aceptamos como somos, ¿no? Yo si tuviera algún problema físico, no tengo ningún problema físico, yo creo que estoy bastante bien, ¿no? La gente dice que estoy bastante bueno, ¿no? Por los comentarios que me llegan, me dicen: “Juan, tú estás muy bueno. No te preocupes. Tú estás muy bueno, no necesitas nada. No cambies nada.” Eso es, digamos que en general el comentario que me llega a través de Facebook, de *YouTube*: “Juan estás buenísimo, eres un tío muy sexy, muy guapo. No cambies nada, no te cambies nada. Estás muy bien como eres, ¿vale? Nos gusta todo, tu voz, tu sonrisa, el modo en como caminas, tus ojos, como miras. Todo.”

Entonces, yo, la verdad es que nunca he pensado, nunca he pensado en la necesidad de cambiar nada de mi cuerpo. Yo acepto mi cuerpo como es, pero claro es fácil para mí, es fácil hablar así porque tengo un buen cuerpo. Si yo tuviera, si yo tuviera algún problema físico, si yo tuviera algún, no sé, si tuviera las orejas grandes o si tuviera la nariz pequeña o si tuviera los ojos demasiado pequeños, en fin. Si tuviera algún problema físico, pues algo que no me gustara, si hubiera algo en mi cuerpo que no me gustara, no creo, sinceramente, no creo que viniera aquí a cambiármelo, no creo que me pusiera a someterme a una operación de cirugía estética porque yo creo que es algo psicológico, es algo sobre todo psicológico. Es algo psicológico.

Yo lo veo en Carmen. Es psicológico porque ella es guapa, ella es guapa, ¿no? No es la mujer más guapa del mundo, pero está bastante bien, es guapa, es guapa. Entonces esto me parece una exageración. Bueno, total, que no la encuentro, no la veo, no la veo, no la veo. El helicóptero ya no está, se ha ido y aquí llega más gente, llega gente en continuación, ¿eh? No para, no para de llegar gente. Ahí está la, bueno

voy a buscarla, ¿eh? Me estoy preocupando, me estoy empezando a preocupar, ¿eh? A ver, a ver si la encuentro de una vez. No sé dónde está.

Bueno pues chicos, estoy un poco preocupado porque llevo dos horas, dos horas caminando aquí por esta isla y no encuentro, no encuentro a Carmen, no sé dónde está. Estoy, estoy hablando con la gente, la gente no me entiende y yo no entiendo a la gente porque hablan otro idioma, no sé qué idioma hablan, hablan una lengua que no conozco, hablan diversas lenguas, no sé. Son extranjeros, no sé de dónde son.

Y bueno. Alguien, alguien me ha dicho, alguien me ha dicho: “Todo está bien, todo está bien.” Y bueno, todo está bien, todo está bien y sí, la gente parece simpática, ¿no? Me han sonreído. “Todo está bien, todo está bien, todo está bien.” Eso es lo único que sabe decir en español, en castellano. “Todo está bien, todo está bien.” Todo está bien, pero yo no veo a Carmen por ningún sitio y no veo esta clínica, esta clínica de cirugía estética no la veo, no la veo y la gente sólo dice: “Todo está bien, todo está bien.” Estoy un poco, me estoy preocupando, ¿eh? Me estoy preocupando.

Estoy harto de caminar, aquí lo que pasa es que no puedo llamar por teléfono porque aquí estamos en una isla muy lejos de todo, no hay Internet, no hay teléfono, no hay nada. Entonces no, no, claro si hubiera Internet pues podría comunicarme con Carmen de algún modo, ¿no? Podría mandarle un mensaje o algo pero podría llamarla por teléfono pero es que no, no, aquí estamos en un lugar totalmente perdido, oye que mala pata, ¿eh? Qué mala pata, qué mala pata que ha tenido esto.

No sé, no me quiero, no me quiero preocupar, pero es que ya llevo mucho tiempo caminando por aquí, estoy cansado. Hace calor y bueno, no sé. Voy a ver si, me han dicho que no sé, he visto gente que va por allí. La gente no dice nada: “Todo está bien, todo está bien, todo está bien. Todo está bien.” Todo está bien, pero ¿dónde está, dónde está, dónde está esta clínica y, sobre todo, dónde está Carmen? Porque le dije, le dije: “No te separes, no te separes.” Mira, mira si es que yo qué sé, yo qué sé...

Es que esto, por allí hay gente, por allí vamos a ver. Voy a seguir, voy a seguir a aquella gente por allí a ver qué tal, pero yo qué sé, yo qué sé. ¿Dónde está esta clínica y dónde está Carmen? ¿Dónde está Carmen?

Bueno chicos, ahora estoy un poco mejor, estoy más tranquilo, estoy más tranquilo porque he encontrado por fin, he encontrado la clínica, aquí está. Un poco perdida en este bosque, ¿no? No sé. Bueno, al final la he encontrado, ¿vale? Al final la he encontrado. He hablado con los médicos, me han dicho que Carmen está adentro, no la he visto, todavía no la he visto pero me han dicho que Carmen había venido, había llegado y sí que la han cogido inmediatamente y que la están operando ya, porque tienen muchos clientes.

Entonces todo va muy rápido y bueno me han dicho que sí, que todo va bien y nada, voy a esperar a que termine la operación, ¿no? A ver qué tal, a ver cómo queda todo. Ahora estoy más tranquilo, ¿eh? Ya estoy un poco más tranquilo porque estaba muy nervioso pero bueno, todavía no he visto a Carmen, todavía no la he visto y ahora cuando la vea, cuando la vea va a ser una sorpresa, va a ser una sorpresa, bueno.

¡Hola! Estoy, estoy en la clínica, estoy en la clínica. Carmen, Carmen se está operando en este momento, es una clínica privada muy buena, muy buena, muy buena y estoy esperando a que termine la operación de los pechos, ¿no? De Carmen. Y mientras espero pues aquí, ahí, en esta clínica, es un poco cara, es un poco cara, pero oye, tratan muy bien a la gente, mira, a los clientes. Y aquí estoy, esperando a que termine la operación. Vamos a ver, vamos a ver qué tal, vamos a ver cómo queda Carmen, ¿eh? Tengo muchas ganas de ver cómo va a quedar al final, ¿eh? Tengo muchas ganas de verlo. Venga, vamos a ver, vamos a ver qué tal, cómo queda.

Chicos, chicos esta mañana, esta mañana, bueno. Estoy aquí en la clínica, estoy aquí en la clínica. Anoche, anoche me quedé dormido, me quedé dormido aquí en esta piscina, en este spa, es un spa, un spa pequeño, ¿no? Me quedé dormido porque estaba muy, muy relajado y claro, me habían dicho que todo estaba bien, que todo estaba bien, que no había ningún problema, que Carmen estaba en la operación, que la estaban operando, que todo iba bien. Esta mañana, esta mañana me he levantado, he hablado con el médico, la enfermera y me han dicho que ha habido un problema, que ha habido un problema en la operación y que han tenido que llevarse a Carmen urgentemente de la isla en un helicóptero ¡En un helicóptero! Que han cogido un helicóptero y que probablemente, probablemente yo también tengo que pagar el helicóptero, pero bueno eso ahora es lo de menos, no importa, no importa.

Me han dicho que sí, que probablemente yo también tengo que pagar el helicóptero, pero, el viaje en helicóptero, porque ha surgido un problema. Lo que pasa es que yo no he visto a Carmen, yo no he visto a Carmen desde que llegué aquí a la isla, no la he visto. Me han dicho que todo está bien, que todo está bien pero no la he visto. Ahora me han dicho que sí, que ha habido un problema en la operación y que se la han tenido que llevar en helicóptero. No sé dónde, a otro hospital, me han dicho que a otro hospital, que tiene más cosas, un hospital más grande. Me han dicho que todo está bien, que es por precaución. Que realmente no es que hubiera ningún peligro, pero por precaución la han trasladado a otro hospital en helicóptero.

Y bueno, yo tengo que pagar, creo que tengo que pagar el helicóptero yo también pero bueno, eso no es el problema principal ahora, no es el problema principal, pero estoy un poco, estoy un poco cansado ya de esta isla y de estos problemas.

En fin, yo lo que espero es que Carmen esté bien, ¿vale? Espero que Carmen esté bien, eso es lo más importante ahora. Me voy a ir, me voy a ir, voy a coger el barco de vuelta y me voy a largar, me voy a largar de aquí porque estoy un poco, estoy un poco harto ya de este tema, ¿no? Estoy un poco harto de este tema, de esta clínica.

En fin, vamos a ver, vamos a ver qué pasa. Lo mejor, lo mejor es que, vamos a ver. Espero que Carmen esté bien, eso es lo importante, que Carmen esté bien. El dinero, el dinero al fin y al cabo el dinero no importa. Lo importante es que ella esté bien, ¿vale? Que ella esté bien y esta clínica, bueno no sé. A mí, aquí hay algo que me huele mal, hay algo que me huele mal, hay algo que me huele mal, no sé qué hacer, pero bueno, he decidido que bueno, que me voy a ir, me voy a ir. Lo importante es ver a Carmen.

Estoy muy nervioso, ¿eh? Estoy muy nervioso, pero nada, no puedo hablar bien, no puedo hablar bien. Estoy muy nervioso. Bueno, voy a ver si puedo encontrar el puerto. Tengo que volver al puerto, tengo que volver al puerto. Bueno vamos a ver, vamos a ver, intentaré ir por aquí. A ver, a ver si es por aquí.

No sé, todo está bien, todo está bien, pero yo, a Carmen no sé dónde está, me han dicho que bueno, que está bien pero no sé. Me voy de la isla, me voy a coger el barco de vuelta, ¿vale? Y que sea lo que Dios quiera, que sea lo que Dios quiera. Venga.

Bueno, ya, ya he vuelto, he vuelto solo, he vuelto solo aquí al puerto y sin Carmen. Ahora tengo que, tengo que ir a buscar a Carmen a ver qué ha pasado. Todo el mundo dice que todo va bien, que todo está bien, que todo está bien, pero yo la verdad es que estoy muy preocupado y no voy a estar tranquilo hasta que no encuentre a Carmen, ¿vale? Hasta que no la vea, vamos a ver.

Bueno, ya os cuento, ya os cuento qué pasa en el próximo capítulo, en el mes de octubre, ¿vale? En el mes de octubre ya os digo qué pasa. Ya estoy muy nervioso, estoy muy nervioso y bueno, venga, nos vemos en el mes de octubre. ¡Adiós! Hasta luego.